Una Madre

Mire, y te vi con esos ojos tan grandes.
Iluminaste mi vida en un instante.
Te llevaron a la incubadora
porque eras tan pequeño…
y yo
me quede triste y sola.
Tan triste que pensaba
Que no volvería a ver a mi niño.
parpadeé, y volví a pensar
en tu carita y no pude dormir

Al despertar el día,
esperé para que me acompañaran
a buscarte, y al momento
una enfermera te tomo en sus brazos
y te mostró.
Te llevaba dormido y te puso en mis brazos
mis lágrimas se deslizan por el rostro,
la alegría me inundó cuando tus ojos
se abrieron a mí.
Y así nació el amor más grande:
El hombre de mi vida.

Y yo, joven y con dudas,
me convertí en tu esperanza,
tu fiel defensora y amorosa madre

Marisol Gallego